

Buen día:

Cuando me propusieron decir este discurso debo confesar que sentí una profunda emoción y muchos nervios también, no sabía bien que decir o por donde comenzar a expresar lo que este día, ser una graduada de la universidad nacional, significa para mí. Cuando era muy pequeña conocí esta hermosa institución y siempre supe que ser parte de ella era lo que más deseaba.

A pesar de mi convencimiento y obstinación personal fue muy difícil comenzar este nuevo reto, imagino que hablo por todos los graduados hoy aquí presentes cuando digo que la sensación de ese primer día de **cursillo** aun me da mariposas en el estómago, esas primeras charlas con rostros desconocidos que con el pasar de los días, las charlas por horas en compañía de mates, las largas noches de estudio se convirtieron en nuestros **amigos** quienes fueron un gran apoyo en este camino, como olvidar los nervios del **primer parcial** (y del ultimo), como olvidar el primer **final** que preparamos (y el primero que nos bocharon), como olvidar la satisfacción de **regularizar** la primera materia y el alivio de la primera **promoción**, como superar la benditas **correlativas** que se llevaron, al menos de mi vida, algún que otro año (y lágrimas también), como olvidar los dos años de **pandemia**, cursábamos de manera virtual, nuestros profes hacían lo imposible por ponerse al día con la tecnología y darnos clases, como olvidar el primer día de **prácticas**, esos pacientes que ponían su cuerpo nunca mejor dicho en nuestras manos, sabiendo que éramos estudiantes, pero que igual confiaban en nosotros, aun sonrió al recordar la sensación que tenía en mi cuerpo cuando una profesora salió de un aula a decirme que había aprobado el **ultimo final** de la carrera.

Soy enfermera y en mi carrera estudiamos a grandes mujeres que desarrollaron teorías para enriquecer a nuestra profesión como Florence Nightingale, a quien hoy me gustaría citar: **“si no hubiera nadie descontento con lo que tiene, el mundo nunca alcanzaría algo mejor”**.

Y acá estamos reunidos hoy, decenas de descontentos con su situación socioeconómica, con sus trabajos, con lo que la vida les tenía preparado. Decenas de descontentos que encontraron en la formación académica una vía para la superación, un espacio para alcanzar algo mejor, la posibilidad de desempeñarnos como profesionales en las tareas que amamos.

Hoy quiero agradecerle a la universidad, a nuestras familias, a los profesores, a nuestros compañeros, fueron un regalo increíble y pilares fundamentales para no derrumbarnos.

Como dije al principio, ser estudiante egresado en esta hermosa universidad es uno de mis más grandes **orgullos**, lograrlo es cumplir uno de mis mayores sueños, hablo por mí y por mi familia, quienes hoy algunos están presentes y otros no pudieron venir pero a la distancia están acompañándome, cuando le agradezco a la educación pública por otorgarme el honor de ser una profesional.

Por último, espero que aquí o en algún lugar haya un joven o una joven escuchando, alguna persona a la que le hayan dicho que no iba a poder lograr lo que deseaba, déjenme decirles que se puede, sueñen en grande que los sueños están para cumplirse.

Gracias y hasta pronto <3